

## Emily Brontë, Cumbres Borrascosas

Indudablemente en las líneas siguientes, toma cuerpo la equivocación terrible de Catalina. La magnitud de la decisión equivocada cobra cierto grado de solemnidad cuando este personaje femenino pronuncia estas palabras:

*"si mi malvado hermano no hubiera tratado tan mal al pobre Heathcliff, yo no habría pensado en ello nunca. Casarme con Heathcliff sería rebajarnos, pero él nunca llegará a saber cuánto le quiero, y no porque sea guapo, sino porque hay más de mí en él que en mí misma. No sé qué composición tendrán nuestras almas, pero sea de lo que sea, la suya es igual a la mía, y en cambio la de Eduardo es tan diferente como el rayo lo es de la luz de la luna, o la nieve de la llama."*

La naturaleza del amor que siente Catalina por Heathcliff contiene todos los excesos románticos.

*"Todos mis dolores en este mundo han consistido en los dolores que ha sufrido Heathcliff, y los he seguido paso a paso desde que empezaron. El pensar en él llena toda mi vida. Si el mundo desapareciera y él se salvara, yo seguiría viviendo, pero si desapareciera él y lo demás continuara igual, yo no podría vivir. Mi afecto por Linton es como las hojas de los árboles, y bien sé que cambiará con el tiempo, pero mi cariño a Heathcliff es como son las rocas del fondo de la tierra, que permanecen eternamente iguales sin cambiar jamás. Es un afecto del que no puedo prescindir. ¡Elena, yo soy Heathcliff! Le tengo constantemente en mi pensamiento, aunque no siempre como una cosa agradable. Tampoco yo me agrado siempre a mí misma. No hables más de separarnos, porque eso es irrealizable."*

Lo que siente Heathcliff:

*"Mi existencia se resumiría en dos frases: condenación y muerte. La existencia sin ella sería un infierno. Pero fui un estúpido al suponer, aunque fuese por un solo momento, que ella preferiría el afecto de Eduardo Linton al mío. Si él la amase con toda la fuerza de su alma mezquina, no la amaría en ochenta años tanto como yo en un día. Y Catalina tiene un corazón como el mío. Ante se podría meter el mar en un cubo que el amor de ella pudiera reducirse a él. Le quiere poco más que a su perro o a su caballo. No le amaré nunca como a mí. ¿Cómo va a amar en él lo que no existe?"*

¿Cómo no nos va a gustar esta novela en un club de lectura?

Alguien dijo, las novelas de siempre. Efectivamente esta narración de Emily Brontë forma parte del imaginario del lector más complaciente pues se trata de libros que se colocan en nuestra memoria y nunca dejan de ocuparnos como referente cultural o de vida o de ficción.

¡Da lo mismo lo que digan los críticos! nos gusta la novela, y según pasan los años comprendemos mejor a Catalina o a Heathcliff. Adoptamos distintas posturas y según transcurre la vida también nosotros pensamos distintas soluciones o aciertos o equivocaciones.

Abordamos el texto desde distintos enfoques temáticos:

- A los lectores nos toca "en alguna parte no sobornable y un tanto irracional". Citamos otros libros como *Crimen y castigo*, *Ana Karenina*, *Rojo y negro*, *A sangre fría*, *El guardián entre el centeno*.

- El amor no es un contrato, un acuerdo; el amor no es domesticable. Ya lo clásicos advirtieron de los peligros del "loco amor". Desde el comienzo del texto observamos el carácter de esta pasión cercenada y sus consecuencias trágicas.
- Los amores entre personas de distinta clase social: señores y criados, han llenado historias, folletines, cuentos orales. O grandes novelas, pensemos en *Fortunata y Jacinta*.
- El maltrato genera odio. Algunos lectores comprendemos al malvado Heathcliff que tantos desprecios padeció en su infancia.
- La trama plagada de acciones causa/efecto o a la deriva del azar. Para quienes quieran cohesionar todos los actos. El primer error que desencadena la tragedia se consolida cuando Catalina decide no estar con Heathcliff, ni casarse con él, a pesar de quererlo, y el azar facilita que éste escuche las palabras de Catalina.
- El efecto dominó extiende su abanico: Hubiera sido tan fácil que Catalina y Heathcliff hubiesen huido y hubiesen vivido su amor. O sea , hacer otra cosa, tomar otra decisión. ¿Cuántos lectores cabizbajos no reflexionamos sobre algún asunto similar?

Finalmente terminamos la sesión con la media sonrisa que aparece en la cara de quienes se han entregado por un ratito a la tarea del recuerdo.

¿Cuánto tiempo hace que leí esta novela?